

III Domingo de Cuaresma 7 de Marzo, 2021

Antífona de Entrada

*Mis ojos están siempre fijos en el Señor, pues él libra
mis pies de toda trampa. Mírame, Señor, y ten
piedad de mí, que estoy solo y afligido. (Salmo 25, 15-
16. 1-2)*

Saludo y Acto Penitencial

Kyrie Eleison (Señor, Ten Piedad)



Ky - ri - e, e - le - i - son. Ky - ri - e, e - le - i - son.
Chri - ste, e - le - i - son. Chri - ste, e - le - i - son.
Ky - ri - e, e - le - i - son. Ky - ri - e, e - le - i - son.

*Traducción: Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.*

Oración Colecta

Primera Lectura: Éxodo 20, 1-17

En aquellos días, el Señor promulgó estos preceptos para su pueblo en el monte Sinaí, diciendo: “Yo soy el Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto y de la esclavitud.

No tendrás otros dioses fuera de mí; no te fabricarás ídolos ni imagen alguna de lo que hay arriba, en el cielo, o abajo, en la tierra, o en el agua, y debajo de la tierra. No adorarás nada de eso ni le rendirás culto, porque yo, el

Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castiga la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me odian; pero soy misericordioso hasta la milésima generación de aquellos que me aman y cumplen mis mandamientos.

No harás mal uso del nombre del Señor, tu Dios, porque no dejará el Señor sin castigo a quien haga mal uso de su nombre.

Acuérdate de santificar el sábado. Seis días trabajarás y en ellos harás todos tus quehaceres; pero el día séptimo es día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios. No harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni

tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni el forastero que viva contigo. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, el mar y cuanto hay en ellos, pero el séptimo, descansó. Por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó.

Honra a tu padre y a tu madre para que vivas largos años en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás la casa de tu prójimo, ni a su mujer, ni a su esclavo, ni a su esclava, ni su buey, ni su burro, ni cosa alguna que le pertenezca”.

Salmo Responsorial: Salmo 18, 8-11



*La ley del Señor es perfecta del todo
y reconforto el alma;
inmutables son las palabras del Señor
y hacen sabio al sencillo. **R.***

*En los mandamientos del Señor hay rectitud
y alegría para el corazón;
son luz los receptos del Señor
para alumbrar el camino. R.*

*La voluntad del Señor es santa
y para siempre estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos. R.*

*Que te sean gratas las palabras de mi boca
y los anhelos de mi corazón.
Haz, Señor, que siempre te busque,
pues eres mi refugio y salvación. R.*

Segunda Lectura: 1 Corintios 1, 22- 25

Hermanos: Los judíos exigen señales milagrosas y los paganos piden sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos; en cambio, para los llamados, sean judíos o paganos, Cristo es la fuerza y la sabiduría de Dios. Porque la locura de Dios es

más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza de los hombres.

Aclamación antes del Evangelio:

Juan 3, 16



*Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo
único,
para que todo el que crea en él tenga vida eterna.*

Evangelio: Juan 2, 13-25

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”.

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: El celo de tu casa me devora.

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?” Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”. Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?”

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Mientras estuvo en Jerusalén para las fiestas de Pascua, muchos creyeron en él, al ver los prodigios que hacía. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que nadie le descubriera lo que es el hombre, porque él sabía lo que hay en el hombre.

Homilía

Credo Niceno

Oración de los Fieles

Ofertorio

*Las ordenanzas del Señor son rectas y para el corazón
alegría. Más que la miel es su dulzura, más que las
gotas del panal. Guardarlos es para mí una riqueza.
(Salmo 19, 7-9)*

Oración sobre las Ofrendas

Sanctus (Santo)

San-to, San-to, San-to es el Se-ñor, Dios del u-ni-ver-so. Lle-nos
es-tán el cie-lo y la tie-rra de tu glo-ria. Ho-san-na en el cie-lo. Ben-di-to
el que vie-ne en nom-bre del Se-ñor. Ho-san-na en el cie-lo.

The image shows three staves of musical notation in treble clef. The first staff contains the melody for the first line of lyrics. The second staff contains the melody for the second line of lyrics. The third staff contains the melody for the third line of lyrics, ending with a double bar line.

Plegaria Eucarística

Este es el Misterio de la fe.

A-nun-cia-mos tu muer-te, pro-cla-mamos tu re-sur-rec-ción.
¡Ven, Se-ñor Je-sus!

The image shows two staves of musical notation in treble clef. The first staff contains the melody for the first line of lyrics. The second staff contains the melody for the second line of lyrics, ending with a double bar line.

El Padre Nuestro

Pa-dre nues-tro, que es-tás en el cie-lo, santificado se-a tu nom-bre; ven-ga a no-so-tros tu rei-no; há-ga-se tu vo-lun-tad en la tie-rra co-mo en el cie-lo. Da-nos hoy nues-tro pan de ca-da dí-a; per-do-na nues-tras o-fen-sas, co-mo tam-bién no-so-tros per-do-na-mos a los que nos o-fen-den; no nos de-jes ca-er en la ten-ta-ción, y lí-bra-nos del mal.


The musical score for 'El Padre Nuestro' consists of seven staves of music. The first staff begins with a treble clef and a key signature of one flat (B-flat). The melody is written in a simple, diatonic style. The lyrics are written below the notes, with hyphens indicating syllables that span across multiple notes. The piece concludes with a double bar line and repeat dots.

Agnus Dei (Cordero de Dios)

Cor-de-ro de Dios, que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, ten pie-dad de no-so-tros. *repetir*
Cor-de-ro de Dios, que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, da-nos la paz.

The musical score for 'Agnus Dei (Cordero de Dios)' consists of four staves of music. The first staff begins with a treble clef and a key signature of one flat (B-flat). The melody is simple and diatonic. The lyrics are written below the notes, with hyphens indicating syllables that span across multiple notes. The word 'repetir' is written in italics below the second staff. The piece concludes with a double bar line and repeat dots.

Antífona de Comunión



Di - cho-sos los que vi-ven en tu ca - sa, y pue-den a - la-bar-te siem - pre.

The image shows a musical staff in G major (one sharp) and 4/4 time. The melody consists of 12 measures. The lyrics are written below the staff, with hyphens indicating syllables across notes. The final note is a half note with a fermata.

Himno después de la Comunión:
Ave Regina Caelorum (la pagina
siguiente)

A - ve, Re - gí - na cæ - ló - rum, A - ve, Dó - mi - na
an - ge - ló - rum: Sal - ve, ra - díx, sal - ve, por - ta Ex qua
mun - do lux est or - ta: Gau - de, Vir - go glo - ri - ó - sa,
Su - per om - nes spe - ci - ó - sa, Va - le, o val - de de -
có - ra, Et pro no - bis Chris - tum e - xo - ra.

Text: Trad. Latin, Public Domain. Melody: AVE REGINA CAELORUM, Irregular, Public Domain.

Traducción: *Salve, Reina de los cielos y Señora de los Ángeles; salve raíz, salve puerta, que dio paso a nuestra luz. Alégrate, virgen gloriosa, entre todas la más bella; salve, agraciada doncella, ruega a Cristo por nosotros.*

Ésta es la antífona a la Virgen María durante el tiempo entre la Fiesta de la Candelaria y la Semana Santa.

Oración a Arcángel San Miguel

San Miguel Arcángel, defiendenos en la lucha; se nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre el poder, es nuestra humilde suplica. Y tú, príncipe de la milicia celestial, con la fuerza que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás y a los demas espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

